



Con el capote, especialmente a la Verónica, toreaba con una perfección y sobre todo pureza difíciles de igualar.



En la suerte suprema "El Viti" era un digno representante del "Volapié" uno de los más grandes estoqueadores de toda la historia taurina mundial.

FIESTA BRAVA | SANTIAGO MARTÍN SÁNCHEZ

Su Majestad S. M. "El Viti"

Originario de Salamanca, España, por muchos años demostró en los ruedos, ser un torero toda seriedad de tradición tauromaquia

POR DR. ENRIQUE VÁZQUEZ LEGARRETA

Santiago Martín Sánchez nació en el pueblecillo de Vitigudino, provincia de Salamanca, España el 18 de julio de 1938. Este torero tuvo una categoría probada y representó durante muchos años la seriedad y la tradición en la tauromaquia.

"El Viti" fue un torero castellano de gran sobriedad. Su concepto en la lidia estaba basado en todas las reglas y ejecutaba las suertes de acuerdo con lo bien hecho, para ello templaba y mandaba al utilizar el capote. Con la muleta sabía marcar los tiempos de cada pase, rematándolos con una perfección absoluta. Su estilo seco carecía de adornos y solamente en algunas faenas concedía algún afarolado, pero aún éste trazo era realizado con tal seriedad que hacía pensar en un pase solemne en lugar de una suerte alegre.

Además de todo esto, "El Viti" ha sido uno e los mejores estoqueadores de todos

los tiempos. Para sus grandes estocadas buscaba primero que el toro cuadrara, es decir, que colocara manos y patas en la misma altura, logrando la separación adecuada de las escapulas. Una vez conseguido esto, se situaba a la distancia indicada, ni muy en corto, ni demasiado lejos. Arqueaba la pierna izquierda y con la muleta plegada hacía un movimiento de ascenso y descenso asegurándose que el burel quedara fijo en el trapo. Santiago pasaba a continuación de la posición de frente a una intermedia con el costado y avanzaba lentamente hacia el toro, adelantando la franela hasta el hocico del cornipeta. Lo mandaba al mismo tiempo que producía el cruce de los brazos e introducía la espada en el momento preciso. Por último salía limpia y pausadamente por los costillares. Esta serie de movimientos eran ejecutadas con una absoluta perfección y puede afirmarse que "El Viti" mataba en una forma depurada.

El 13 de mayo de 1961 toma la alternativa en Madrid de manos del toledano Gregorio Sánchez con el testimonio de Diego Puerta. Se lidió un encierro de Don Alipio Pérez. "El Viti" sumó 60 corridas aquel año. Se mantiene en los dos siguien-

tes con 71 corridas, ocupando excelente posición en el escalafón y viene a México en invierno.

El 30 de diciembre de 1962 ocurrió la presentación de Santiago Martín en la Plaza México. La entrada fue un lleno, pero la expectación de los aficionados se estrelló frente a un encierro de La Punta, sin fuerza y de feo estilo. Completaban el cartel Jorge Aguilar "El Ranchero" y Antonio del Olivar.

La tarde más memorable de "El Viti" en México menciona Don Enrique Guarnier en su Libro Historia del Toreo en México, fue la tarde del 4 de enero de 1970 en que alternó con Alfredo Leal y Chucho Solórzano, fecha en que inmortalizó a "Aventurero" de Tequisquiapan. En el diario deportivo "Esto" en los años 70 el cronista taurino era el prestigioso periodista Juan Pellicer que se firmaba "Juan de Marchena" acerca de esa faena éste publicó en su diario rotográfico: "Una faena modelo de la más pura belleza y de la más pura verdad fue la que Santiago Martín "El Viti" realizó en el quinto toro y que le valió las dos orejas más bien ganadas que imaginarse pueda". "Faena cumbre que se recordará por muchos años".

Diestro de calidad

Santiago Martín "El Viti", fue un diestro de gran calidad y de un corte casi perfecto. Esta misma perfección le restaba mérito a su misma dimensión en el arte taurino. En aquello que se aproxima a la norma existe cierta frialdad. Sin embargo el torero salmantino, más que nadie, poseyó el secreto de la distancia con los astados y por todas sus grandes faenas le resultaron muy bien hechas. Aquí en ruedos aztecas dejó, después de numerosos intentos, un trasteo impercedero. Debe alabarse, que "S. M. El Viti" jamás utilizara en sus faenas la espada de madera o aluminio, sino la de acero (toledana) y que con ella ejecutó magníficas estocadas. Por todo ello y a pesar de haber sido corto, "El Viti" mantuvo el estilo seco propio de los toreros viejos y siguió por encima de las modas imponiendo su mando en cuantos cosos taurinos pisó.